

Contexto

Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 30 - n.º 32 - Año 2026
e-ISSN: 2610-7902 | e-Depósito Legal: Me2018000066



Rafael Sánchez / De la serie *Intercepciones* / 2024
mixta sobre tela / 22 x 22 cm

Entrevista

ENTREVISTA



**Entrevista a la docente, investigadora y escritora
Carmen Teresa Alcalde**

**Interview with teacher, researcher and writer
Carmen Teresa Alcalde**

Alexandra Alba

Universidad de Los Andes, Venezuela
alexandraalbap@gmail.com



¿Cómo citar?
Alba, A. "Entrevista a la docente, investigadora y escritora
Carmen Teresa Alcalde".
Contexto, vol. 30, n.º 32, 2026, pp. 400-404.



**UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES**
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

Carmen Teresa Alcalde: Nacida en San Cristóbal, realizó sus estudios en la Universidad Católica Andrés Bello, extensión Táchira donde se graduó de Licenciada en Letras. Cursó una Maestría en Literatura Iberoamericana en la Universidad Nacional Autónoma de México. Se desempeñó como docente de Castellano y Literatura en el Liceo Simón Bolívar y Liceo Samuel Darío Maldonado. Ingresó en 1975 a la Universidad Nacional Experimental del Táchira como docente de Lenguaje y Comunicación donde, además, desempeñó diferentes cargos: coordinadora del Centro de Desarrollo Educativo (1980-1984); coordinadora de Extensión Sociocultural (1977; 1989-1994 y 2000); directora de Promoción y Relaciones Interinstitucionales (1994-1996). profesora Titular de la UNET, jubilada activa. Profesora invitada en la Maestría de Literatura Latinoamericana y del Caribe ULA-Táchira (1993-1996). Ha presidido la directiva del Salón de Lectura-Ateneo del Táchira y la Peña Literaria Manuel Felipe Rugeles. Escritora, poeta e investigadora literaria, ha publicado las siguientes obras:

Poesía: *Atardeceres* (1981); *Siempre mujer* (1988); *Dama de otoño* (1994); *Mundo infantil* (1995); *Ciudad de las montañas* (1996); *Prosa y poesía* (1997); *Mundo mágico* (poesía para niños, 2001); *Caja de sorpresas* (poesía para niños, 2005). Ensayo: *¿De dónde venimos y hacia dónde vamos?* (1992); *Realidad venezolana a través de su literatura* (1993); *Escritoras del Táchira* (1995); *Escritoras de Venezuela-Escritoras del Táchira* (BATT 1998); *Escritos, escritores y grupos literarios en el Táchira 1845-2009* (2010). Libro texto: *Cómo ser buen orador y mejor comunicador* (1.ª edic. 2001; 2.ª edic., 2005 y 3.ª 2008). Libro de crónicas de la UNET desde 2009 al 2014, *Recuerdos y semblanzas de la UNET* (en CD) año 2013.

Cuando mira su trayectoria en perspectiva, ¿en qué momento siente que la escritura dejó de ser una práctica íntima para convertirse en un oficio consciente, con exigencias, responsabilidades y una ética propia?

Mirando atrás, siento que comencé a escribir, con conciencia de la importancia del significado de la palabra y de que escribir podría ser un “oficio”, cuando, recién graduada de bachiller, inicié escritos a través de la prensa local (*Diario Católico* y *Vanguardia*), publicados unos como entrevistas sociales y otros de opinión. Iniciar la carrera de Letras, conociendo con propiedad grandes representantes de la Literatura Universal, tener encuentros literarios con compañeros de clase y excelentes maestros, no solo cambió mi mundo, sino que me hizo pensar en publicar un libro, pero que para ello ameritaba dedicación y responsabilidad.

¿Su relación con la escritura ha cambiado a lo largo del tiempo? ¿Siente que hoy escribe desde un lugar distinto al de sus primeros libros, no solo en términos técnicos sino vitales?

No siento que ha cambiado en un sentido estricto, creo que se ha enriquecido. En el caso de la obra poética sigue siendo íntima, sencilla, muy subjetiva. En la obra de investigación y de ensayo prevalece la objetividad, pero es igual de íntimo y apasionante.

“Indudablemente que la imaginación juega con la memoria en la escritura, pero tenemos frente a nosotros una realidad y es este el motivo que más me inspira para escribir si quiero alcanzar esa verdad poética”

En su experiencia, ¿qué tipo de urgencia es la que suele poner en marcha su palabra?

La vida diaria. La existencia del Ser es tan rica y llena de sentimientos, emociones, críticas, asombros y experiencias que cuando nos tropiezan y encuentran, nos inducen a volcar ideas en un papel o expresarnos oralmente.

¿Cómo definiría su propia poética, si tuviera que hacerlo no desde una etiqueta crítica sino desde su práctica cotidiana como escritora?

No sabría definirla como tal. Creo que los poemarios de literatura infantil me hicieron vivir ricas experiencias y el trabajo literario marchó unido a mi vocación como docente, lo que contribuyó en mi quehacer como escritora. Pero, por otra parte, el ser mujer, haber nacido en una sociedad machista que ha evolucionado lentamente, la dinámica social que encierra el vivir la segunda mitad del siglo XX y parte del XXI ha marcado mi poesía, presentando situaciones que transmiten crítica social, realidad y vivencias de mis congéneres, sin caer en plano feminista.

¿Qué tensiones reconoce entre decir y callar en el poema?, ¿hasta dónde considera necesario sugerir y hasta dónde nombrar de manera explícita?

El poeta, como la poesía, es libre de decir su sentir y pensar siempre y cuando no pierda de vista que la poesía es arte literario. Utilizar la sugerencia es una forma artística de hablar y nuestro idioma presenta ricas formas a través de sus figuras literarias para expresarlo. El nombrar por su propio nombre las palabras depende de la personalidad del poeta y de la temática que enfrente. En mi caso pienso que he utilizado ambas.

¿La infancia, en su obra, funciona más como recuerdo personal, como construcción simbólica o como espacio de resistencia poética?

Sí creo que la infancia funcionó como recuerdo personal en los poemarios escritos para los niños, pero, la amplia gama de la temática, la riqueza del lenguaje, la innata ingenuidad de un niño, permitió que la construcción del poema funcionara casi de manera natural.

¿Cómo dialoga la memoria con la imaginación en su escritura? ¿Hay recuerdos que se transforman deliberadamente para alcanzar una verdad poética más profunda?

Indudablemente que la imaginación juega con la memoria en la escritura, pero tenemos frente a nosotros una realidad y es este el motivo que más me inspira para escribir si quiero alcanzar esa verdad poética.

¿Qué riesgos implica escribir para la infancia sin caer en lugares comunes?

Los mismos riesgos que corre todo escritor cuando desea que su obra sea sentida como propia. Muy difícil que en poesía para niños no caigamos en “lugares comunes”, lo ideal es convertir esos lugares en algo atractivo a través de la propia imaginación, para incentivar el gusto hacia la lectura poética.

Su trabajo de investigación literaria en torno a las escritoras venezolanas, específicamente del Táchira, ¿cómo impactó en su propia escritura creativa?

Mi estudio sobre las escritoras tachirenses o “renacidas” en el Táchira, como indico en el Prólogo de la misma, impacta notablemente en mi escritura. Fue de verdadero aprendizaje particular y también la llama que me movió para dar a conocer voces que estaban ocultas en la propia región. La escasa poesía publicada por mujeres en siglos anteriores hasta mediados del siglo XX me reveló unas características muy diferentes a las de las finales de siglo y comienzos del XXI; considero que las costumbres sociales y los escasos centros de educación influyeron en ello.

Creo en el ser humano, sea hombre o mujer, con iguales derechos y deberes. La realidad del mundo no nos lo presenta así, lo que nos obliga como representantes de nuestro género a elevar la voz y a luchar por que sea reconocida nuestra presencia.

¿Es posible escribir desde una conciencia de género sin convertir el texto en un manifiesto? ¿Cómo ha manejado esa tensión en su obra?

Para ser honesta, nunca lo pensé ni he sentido tensión al respecto. Creo en el ser humano, sea hombre o mujer, con iguales derechos y deberes. La realidad del mundo no nos lo presenta así, lo que nos obliga como representantes de nuestro género a elevar la voz y a luchar por que sea reconocida nuestra presencia. Si con mi escritura logro mover conciencias, me siento satisfecha y mucho más si con mi acción, en pro de la literatura, pude impulsar a mis congéneres a dar a conocer su obra literaria.

¿A lo largo de su carrera, ¿sintió que la lectura de escritoras influyó de manera distinta a la lectura de escritores varones en la construcción de su voz?

No, la lectura en mis años de formación no diferenció géneros. Un Neruda o un Vallejo me marcaron tanto como Sor Juana Inés o la Mistral (por citar autores del continente americano).

¿Cómo ve la literatura escrita por mujeres en el Táchira en los últimos años?

Con mucha satisfacción puedo decir que veo la literatura escrita por mujeres en el Táchira, durante los últimos años, avanzar con mucha fuerza. Quizás más en poesía que en narración o ensayo. Existe, como siempre, la gran dificultad para publicar, pero será una nueva barrera por vencer.